

---

---

# ETICA Y COMUNICACION

Juan Barreto

*"-DEMOSTENES: ¿Qué estatuas? ¿De verdad crees en los dioses?*

*-NICOCIAS: Yo sí.*

*-DEMOSTENES: ¿Qué pruebas tienes?*

*-NICOCIAS: Que los dioses me odian. ¿No tengo yo razón?*

*-DEMOSTENES: Muy bien, me has convencido".*

**-ARISTOFANES: "Los caballeros."**

*"Hay un hermanamiento entre el tipo de lenguaje que se llama ciencia y ese otro que se llama ética y política: uno y otro proceden de una misma perspectiva o si se prefiere una misma "elección", y esta se llama occidente".*

J.F. LYOTARD: "La condición Postmoderna "

## INTRODUCCION:

### I. Advertencia

Dicen los que saben, que escribir es bueno, pero escribir un texto que será exhibido y presentado, puede ser un riesgo que conduzca al desastre. Mostrar es para muchos también una forma de ocultarse, pero algo así como un "ensayo" es una manera de enseñar las inconsistencias. Por supuesto, el autor siempre espera señalar ausencias, caminos y puntos dilemáticos. Antes de introducir las complicaciones y los usuales rodeos en los que es válido regodearse, es menester añadir que se trata de un momento de la reflexión, que da cuenta de su estado tosco e irremediable. Ya advertido el bien intencionado y desocupado lector, es su riesgo el continuar adelante, o el abandonar cuanto antes la aproximación a este trabajo. Se trata de una decisión de su libertad.

### II. Contexto o en qué planeta andamos

El abandono de la sensibilidad, el cultivo de las superficialidades, el

rebotar contra lo efímero, el imperio del sentido social programado, la muerte del sujeto social y su desaparición fragmentaria, el éxtasis frío de la inercia comunicacional, que funda desde la abismal el sentido de realidad; y la erosión generalizada del sujeto y su idiotización en masa y el declive del entusiasmo que alumbró la modernidad, parecen ser, entre otros, los signos dominantes de una época, que es anunciadora, para muchos, del fin de las nuevas posibilidades.

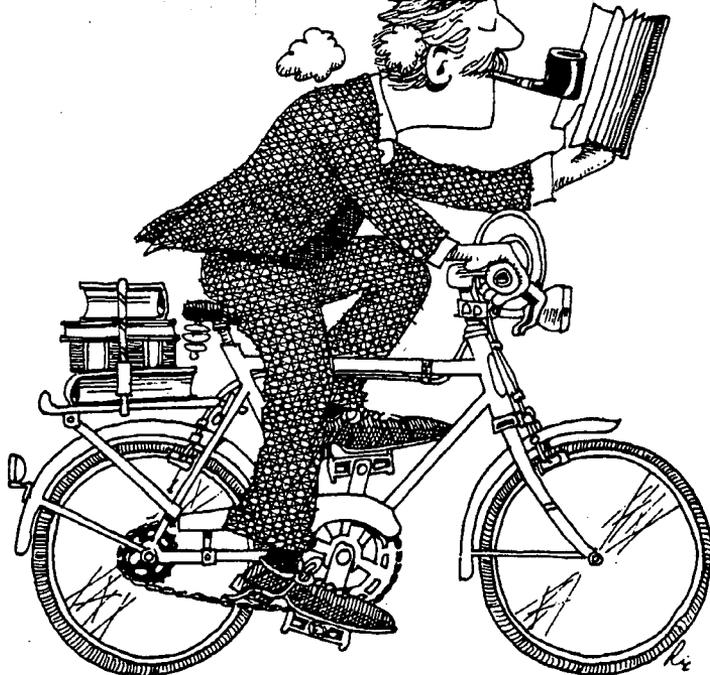
## PARA ENTRAR EN CUESTION

Como quiera que nuestro oficio es la comunicación, formular preguntas alrededor del oficio, se torna un ejercicio saludable. PARA muchos (demasiados tal vez), hemos llegado al fin de la historia, al momento de la utopía, y esto, que no es un juicio inocente, sería el decreto de la final rendición del intelecto. Para gente empeñada, aun en esta época cínica, en pensar la revuelta de la imaginación y en intentar, como animara Gramsci, una revolución intelectual y moral, que avance hacia una voluntad negativa, surgen muchas interrogantes que de no ser respondidas confirmarían el estado actual de la teoría y levantarían verdaderos obstáculos epistemológicos.

Los cambios ocurridos en el globo son, para algunos entendidos, anunciadores del fin de los paradigmas, por lo que ya no hay donde fundarse. Ni siquiera en la especulación a muerte. La caída de Europa del Este ha abierto la compuerta de represados charlatanes y de oportunistas de oficio, para el ejercicio de su jerigonza. Toda clase de eclecticismo y la ironía de un excepticismo militante y conservador invade al mapa político y a las propuestas teóricas, paralizando la búsqueda de alternativas críticas: escamoteando los problemas y sepultando interrogantes nuevas y viejas que han quedado sin responder.

¿Es posible una aproximación al desencanto que permita refundar el papel de la teoría? Hoy, a esta hora, habitamos un mundo mass-mediado, que como anunciara Weber, ha racionalizado de manera creciente toda actividad humana hasta colonizar el mundo de la vida. Asistimos a un momento de realizado sentimiento de pérdida que hace de nosotros pasajeros de un planeta errante y sin salidas. Es por eso, que tal vez la filosofía recupera un papel protagónico para la comprensión del mundo y su devenir.

Dentro de la problemática que nos atrevemos a denunciar, se encuentra la comunicación social. El estudio de los procesos comunicativos están dejando de ser un ejercicio retórico que habla de base e infraestructura, de medios de masas desde las relaciones de propiedad para convertirse en un momento de la discusión donde se juega la suerte de un proyecto ético. La mayor parte de los teóricos que se reclamaban de un pensamiento crítico, hoy



se baten en retirada, repitiendo letanías o apelando a bálsamos consoladores, en el mejor de los casos, cuando no guardan silencio o se incorporan jubilosos a las nuevas prédicas que ensalzan las ventajas y maravillas de nuevas tecnologías, y en su capacidad para la democratización, incurriendo en lo que Marcuse llamaba "Metafísica Tecnológica", lo que certifica su inconsistencia.

Hoy la visión dominante que gobierna la investigación sobre los medios, mira mal todo aquello que no esté referido a "las potencialidades de los nuevos medios". Dejando de esta manera de lado toda discusión que pretenda asegurarse un espacio de confrontación en torno a problemas que la naturaleza del lenguaje, los intercambios simbólicos, el comercio y la economía de los intercambios lingüísticos y en fin, un sin número de caminos dilemáticos que intentan profundizar la reflexión. Lo que nos planteamos en adelante, es el acercamiento al pensamiento dialéctico, para intentar desde sus paradigmas fundantes el abordaje de algunos problemas de la comunicación, en tanto que manifestación específica del ser social general. Procuraremos asumir la dialéctica como producto del volcamiento marxiano en Hegel, lo que no significa remozar el Hegelianismo, sino explorar alternativas que inviten a pensar de otra manera.

En lo que viene, presentamos algunas pocas líneas que sirven para asomarnos a nuestro enfoque de la comunicación, antes paseándonos por Kant y Hegel, sus aportes, para luego fundamentar en lo posible nuestra idea del volcamiento marxiano en Hegel y su posible aplicación a los problemas de la

comunicación.

## KANT Y LA ETICA

Kant, en su **Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres**, intenta acercarse al ámbito desde donde se funda el problema de la libertad. Para él, "la voluntad es pensada como una facultad de determinarse uno a sí mismo a obrar conforme a la representación de ciertas leyes". (81) Los seres racionales, dice, son capaces de actuar conforme a imperativos que valen para todos. Fines (reino de los fines) y medios, son el resorte objetivo y el motivo de la acción.

La Ley práctica, es decir, los imperativos categóricos que en su existencia misma, son (fin en sí mismo) consolidación de medios y fines universales que garanticen la permanencia del hombre, necesitan de mecanismos para desarrollarse. Habría que encontrar, un juego de principios que, constituyendo un objetivo de la voluntad, sea garantía de libertad. La naturaleza de este problema se encuentra más bien en el terreno de la ética.

Pero es que el ámbito de la acción humana es en sí mismo la libertad. Kant funda la condición de posibilidad en la comunidad. Unico lugar capaz de garantizar el entendimiento para lograr hacer uso de la humanidad y de sí mismo como medio para acceder a la libertad.

La responsabilidad de cada uno para con el proyecto de su propia vida, rompe con el discurso esencialista sobre el hombre. Lo coloca solo ante su propio destino y hacia de él, a decir de Sartre, su propio proyecto por hacerse. Y establece la libertad como necesidad. Pero una necesidad nacida del reino de la voluntad, es decir autónoma y no contingente.

La autodeterminación es pues, el principio de toda conducta. Un debe ser que se proyecta en la comunidad en cuanto comunión de seres racionales capaces de concertar acuerdos por medio de UN diálogo. Unión de dos en una unidad concertada, por y en el entendimiento.

Así, el reino de las pasiones, queda controlado por una Voluntad de poder que no surge del sujeto individualmente constituido, sino de un sujeto que se construye desde los intereses discursivos que van apareciendo en la comunidad.

De este modo, 'las máquinas' que surgen de "La Etica como amor propio", se van haciendo leyes generales; "Mandatos de la razón", denomina Kant a estos imperativos de carácter categórico. Los ámbitos de validez de los discursos, quedarán fundados, en el mundo de vida que regula la existencia de los hombres.

Sade y Nietzsche, parten de la idea de un hombre solo y sin dios. Solo

ante los otros. En un mundo sin regulador supremo donde todo estaría permitido. Pero he aquí que este TODO, se reduce a un COMO SI, cuando choca con los intereses reguladores de la comunidad.

Savater dice en *Invitación a la Ética*, que: "El ámbito simbólico/operativo de la ética, la forma de la relación es la comunicación racional, pues en ella se objetiva la máxima reciprocidad y una igualdad intrínseca que permite todas las diversidades concretas. Los interlocutores se comunican, es decir, instituyen el reconocimiento de la autodeterminación del otro en forma de asentamiento o disentimiento; al aceptar la racionalidad lingüística como toda su infinita riqueza de formas persuasivas y expresivas, acatan una palestra común en la que cada cual mostrará su consideración por el otro al someter sus propias opiniones. Evidentemente, la comunicación no es la ética... ..Pero es la forma general que adopta la relación ética, pues la confirmación que busca la totalidad abierta y autodeterminación precisa de la forma más universal e impersonal, no puede someterse a una relación particular en la que se recorte y condicione su infinitud". (p. 36) Comunicarse con el otro es entablar una relación de reconocimiento ético del otro.

Esto plantea que incluso en la soledad sigo dialogando con el otro, en tanto el hacerse humano presupone una alternativa ética. Savater recupera a Nietzsche y a Shopenhauer, en el rescate de la virtud que nos permite interrogarnos sobre la posibilidad de hacer lo que quiero y si soy libre de hacerlo, desde la autonomía de mi determinación fundada en mi constitución como hombre. La respuesta no es obvia, pero supone que el camino de la libertad pasa por las demandas negativas del deber ser de la ética, sujeta al movimiento y al cambio. "Ambas misiones responden, se dirá, a ese movimiento juntamente objetivo, inmisericorde y verificador, que en su día se llamó dialéctica". (p. 50)

Aquí el ideal se mezcla con la voluntad de realización. "El hombre quiere confirmar su alma en la comunicación racional con los otros hombres" (p. 56) Es decir, escapar de la posibilidad de instrumentalización de la lógica medio fines. La vida es lo que hay que hacer y ésta surge de la posibilidad de la superación de la necesidad. La oposición finalidad versus instrumentalización surge aquí como una opción que permite poetizar la vida, en un acto estético, más allá de cualquier relación política.

La moral es aquí, la convicción última que legitima la acción más allá de la Ley.

En un mundo de supersticiones y mitos ahogados por la post-modernidad, el compromiso ético resulta desolador para los partidarios del oportunismo y del enchinchorramiento escéptico. Hoy, "Los casos de mayor fervor ético se reclutan entre las bellas almas con querencia religiosa que no renuncian al sermón dominical. En cuanto a los laicos, científicos de la ética,

pertenecen por lo común al ramo de las comunicaciones: son como operarios de telefónica, pero como sustituto "light" de las antiguas ideologías políticas, ahora en franca crisis. Por lo demás, dicen los más osados, vivimos en una época cínica. Como el Western cinematográfico, la ética no parece destinada más que a un porvenir de remakes cada vez más artificioso y halagador del morbo nostálgico, hasta su definitiva extinción en cuanto razón práctica actual y esclerosis museística en curioso producto histórico". Comenta Savater. (**Ética como amor propio. Mondadori. Madrid, 1988. p. 297.**)

La filosofía, que como el búho de Minerva, a decir de Hegel, levanta el vuelo al amanecer, tiene ante sí el problema de la larga noche postmoderna. La discusión de hoy pasa por saldar cuentas con las teorías explicativas del pasado que fundaron los grandes relatos, para abocarse a la tarea de dar con una nueva epistemología. (Tal vez desde la ética, surja un espacio fértil. **ÉTICA Y COMUNICACION**).

LA COMUNICACION queda definida en muchos estudios de la materia, como una situación relacional entre seres inteligentes, capaces de diálogo racional. La pertinencia de comprender la comunicación como ámbito relacional, determina un predicamento que la vincula al entendimiento. La idea de relación significa contigüidad en el tiempo y en el espacio. Un Estar- Con- El otro.

La relación establece un espacio referencial, funda un vínculo, una mediación. En Kant, todo relacionar es a su vez síntesis y unificación, lo que hace de esta categoría un género fundamental. Pros ti, o cerca de, ratificar una voluntad. Pues como dijera Kant, no es dada por los objetos, sin producida desde el sujeto.

A pesar de que la fábrica conceptual Kantiana no trabajó la categoría relacional más allá de la naturaleza, su analítica de los juicios muestra un camino para el crecimiento de plantas propiciatorias. Es por ello que muchos filósofos han tratado de pensar con renovada inteligencia los supremos conceptos relacionales.

El objeto hombre se determina a partir del ser con otro. En estado de acción recíproca, es decir simultaneidad que funda la Comunidad. Inherencia, Causalidad y Comunidad, constituyen una triada en la cual la comunidad es la síntesis. La relación como síntesis de la inherencia encuentra en la comunidad un espesor para la simultaneidad y la reciprocidad, uno con el otro. El cerca de, en la causalidad pasa a ser un relacionado recíproco.

Lo común y comunitario engendra una dialéctica de la reciprocidad. Este comercio predice la correspondencia entre individuos que ceden al conflicto y deciden el trueque. Así, filósofos de la comunicación como Antonio Pasquali, aseguran que: "En sus comentarios sobre la tercera analogía, Kant

enuncia una diferencia que lo hubiese conducido muy lejos de haberse pronunciado por las dimensiones extra naturales del problema". (**Comprender la Comunicación**, p. 90).

"De haberse extendido hasta la aplicabilidad de su flamante categoría de la comunidad, tal vez hubiera dado con otro término más genérico, y hallado una adecuada ubicación para communio..." (p. 91)

La síntesis relacional de comunidad, instauro un espacio para acercarse al mundo de la comunicación, y así, a todo lo social La convivencia, forma relacional de toda la antropología social, se funda en la comunicación, forma superior de los modos relacionales de la comunidad. "La comunicación establece la síntesis de la reciprocidad; una tensión equilibrada entre polos que sintetizan el intento de adhesión y de financiamiento en armonía de contrarios" (p. 116).

### **MAS ALLA DE KANT**

La reciprocidad comunitaria que funda la comunicación supone un ingrediente ético, pues estar con el otro sólo se logra a condición de un inapelable respeto que contiene la superación de la conformidad a la ley moral. La creciente racionalización de la vida conforme a los dictados del imperio de los fines, correctamente estudiado por Max Weber, reduce la comunicación a efecto instrumental, es decir, información. Con lo cual se rompe la reciprocidad.

Habermas en su trabajo **Ciencia y Técnica Como Ideología**, establece un camino para la comprensión del papel de la interacción comunicativa: "La representación simbólica, el proceso del trabajo, y la interacción que tiene lugar sobre la base de la reciprocidad establecen una mediación entre el sujeto y el objeto, cada uno de ellos a su manera. La dialéctica del lenguaje, del trabajo y de la relación ética está desarrollada en cada caso como una figura especial de la mediación". (p. 12) Para el autor citado, la relación dialéctica de simbolización lingüística, de trabajo y de interacción es la que determina el concepto de espíritu. En este escrito Habermas da cuenta del punto de partida de Hegel en el pensamiento Kantiano, que le permite fundamentar la constitución del yo.

El sujeto como autoconciencia, es la expresión de la dialéctica del yo con la intersubjetividad alcanzada en la comunicación con el otro. "Solo sobre la base del reconocimiento recíproco se forma la auto conciencia". (p. 15) Para Hegel, el espíritu es la conjunción de lo dado finito con la universalidad. La comunidad de individuos que forman su propio yo en la interacción de sus representaciones en la acción. Por ello, "...El espíritu es el desarrollo dialéctico

de esta unidad, a saber la totalidad ética. Así, lo social es un espacio ético para la reciprocidad y la lucha por el re-conocimiento.

Una "comunicación" asumida como violencia simbólica, rompe el espacio ético e impide el re-conocimiento. Bloquea las posibilidades de encuentro con el otro, escindiendo a los individuos. La cancelación de la comunicación es la ruptura de lo social como compromiso ético. El proceso de cosificación se abre con el ROMPIMIENTO DE LA VOLUNTAD AUTONOMA, que marca la "relación ética de particulares que se comunican entre sí".

Desde la discusión Popper-Habermas, el debate actual quedó marcado esencialmente por la dimensión ética. El problema de la comunicación racional como acto de fe o modo de fundamentar la racionalidad ésta cruzando por este debate. Appel, Rorty, Austin y muchos otros se han abocado al estudio de los problemas propios de la comunicación: la posibilidad de fundamentación de la ética como necesidad racional a partir de una pragmática del lenguaje, ocupa el tiempo de numerosos investigadores.

Una pragmática que actúa como imperativo en la acción comunicativa, es parte del último de los trabajos de Habermas. El discurso retórico, las competencias performativas y comunicativas, los juegos del habla y los mecanismos del consenso, son campos que se abren a los estudiosos de la comunicación.

La ética como solución al proyecto de vida vuelve a estar planteada, haciendo de la perspectiva moral una perspectiva social que anuncia un compromiso.

La promoción social de sujetos solitarios que actúan de forma autosuficiente, como conciencias únicas, sustraídas de la acción comunicativa, no es más que una muestra de la acción estratégica presentada como razón instrumental. Los problemas de la eticidad, que sólo pueden surgir en el contexto de la comunicación entre actores y de una intersubjetividad, quedan abolidos en una sociedad de la masificación de individuos serializados e individualizados.

La acción comunicativa Hegeliana hace entrar en juego al yo como lenguaje, como fuerza y voluntad de representación. En medio del lenguaje se forma una dialéctica de la representación que permite la formación de los saberes. Las mediaciones sociales son posible a partir del juego de los intercambios simbólicos. Pero los símbolos no son pensados sino al interior de complejos procesos sociales que determinan las formas de reconocimiento y objetivación de lo real.

La subjetividad queda atrapada al interior de un modo de producción del sentido, que recorta los procesos sociales conforme a una gramática: El dominio de la naturaleza, y con el, de toda forma de representación. Las mediaciones

entre sujetos y objetos en el proceso de construcción del mundo, legitiman discursos y generan dicha dialéctica de la representación.

El sujeto que se cosifica es aquel que no superando la necesidad, conforma su yo en la regularidad del trabajo y en la inserción. En la acción instrumental y no en la comunicativa. Pero, ¿Es posible fundar una relación ética sin dar cuenta de los procesos comunicativos y de la naturaleza de la economía de los intercambios lingüísticos?

## UNA PROVOCACION PARA SEGUIR DISCUTIENDO (UN VOLCAMIENTO)

Marx parte de la forma mercancía, es decir, desdobra la materialización histórica del trabajo social de los hombres hasta llegar a la actividad productiva y a las relaciones sociales de producción que le corresponden. Así, va entendiendo las leyes autónomas de este proceso y la forma como los hombres toman conciencia de las mismas, comprendiendo al espíritu en Hegel, como sujeto modificado, en su recorrido por el mundo. Este sujeto modificado no es solamente la realización pura del "crecimiento económico" propio de la idea de progreso, sino también como cambio y actividad.

El Capital de Marx, a decir de K. Kosík (**Dialéctica de lo concreto**. Grijalbo, México, 1967), "se manifiesta como la odisea histórica concreta la cual pasa desde su producto elemental del trabajo a través de una serie de formas reales, en las que la actividad práctico productiva espiritual de los hombres se objetiva y fija en la producción, y termina su peregrinación no con el conocimiento de lo que es por sí misma, sino con la acción práctico revolucionaria, que se basa en dicho conocimiento". (p. 201)

El sujeto que lleva a cabo la odisea se constituye, como ya lo adelantamos, en el lenguaje, el trabajo y la interacción social.

Kosík dice: "La odisea no comienza por la conciencia, porque no es una odisea del espíritu, sino que parte de la mercancía, porque una cosa es la forma histórica concreta de la praxis y otra el espíritu. La mercancía no es sólo una cosa trivial y mística: no es sólo una forma simple en su doble carácter. ...Es una forma histórica de trabajo social" (p. 202) La articulación lógica del trabajo de Marx, nos aproxima al trabajo como forma de interacción. Pues la mercancía, es el elemento histórico que recoge las múltiples formas de intercambio y la odisea del trabajo (sujeto), hasta alcanzar su forma capitalista.

Para Miguel Briceño (**El desarrollo del ser social**. ULA. Mérida, 1988), esta odisea del ser social, trabajo, mercancía interacción, es inherente a la praxis.

El capitalismo es presentado en las obras de estos dos autores como

sistema total de cosificación y enajenación del sujeto. Trabajo sujeto cosificado, descosificándose y consificándose dialécticamente en el proceso material de conformación del capitalismo. Lo que permite el entendimiento de las leyes de la odisea, en la propia praxis.

Hoy, un volcamiento crítico del pensamiento de Marx en la obra de sus predecesores, es una tarea que nos aleja de las interpretaciones manualescas y nos acerca al rescate de las intenciones impugnadoras del autor de *El Capital*. Así mismo, nos confronta con la posibilidad de entender la interacción en cada fase de desarrollo del ser social y sus manifestaciones discursivas y simbólicas... (\*)

---

(\*) Como vemos, del análisis de la mercancía se obtiene todas las especificaciones esenciales de la forma valor", dice Marx, quien le asigna el rango de sujeto. El estudio del modo como toma cuerpo la mercancía en la sociedad a partir del tráfico que genera, dando lugar a la formación social capitalista. Sin embargo, los procesos de intercambio en la sociedad quedan mediados por el lenguaje, estructura que designa y jerarquiza permitiendo el contacto entre los hombres y promoviendo sus relaciones. El lenguaje actúa como una determinación mediadora del tráfico social. En el lenguaje se registran las operaciones materiales como espacios simbólicos que "dicen" de los procesos reales y de la praxis del sujeto. A la luz de la teoría del desarrollo del ser social en Marx, y de otras nuevas propuestas, habría que estudiar el papel del lenguaje en la constitución de las relaciones sociales que despliegan la síntesis general del trabajo social y de las múltiples determinaciones contenidas en la mercancía, así como el desarrollo del lenguaje a partir de la síntesis social de los distintos momentos del desarrollo de la mercancía desde sus comienzos hasta alcanzar su forma capitalista.

Marx, sin conocer los escritos del joven Hegel, redescubrió el papel del trabajo en la interacción social, en la autogeneración de hombre, pero también de su enajenación. "Bajo este punto de vista Marx trató de reconstruir el proceso histórico de formación de la especie humana a partir de las leyes de la reproducción de la vida social". (49) Marx no llega a criticar las formas de transformación de la naturaleza y los procesos de trabajo, producto de interacciones no reflexivas, de la acción instrumental.

Así, Marx no distingue entre acción comunicativa y acción instrumental, reduciendo las formas de interacción humana. De este modo, las alternativas quedan atrapadas por la progresiva racionalización de la vida, puesta al servicio del trabajo. Las formas de producción de la vida y del sentido han coartado las posibilidades de desarrollo de una dialéctica de la relación ética. Esto plantea la necesidad de superar el campo dilemático iniciado por Marx, para seguir discutiendo. El problema de si es posible o no, una pragmática del lenguaje, que diferencia la acción estratégica de la instrumental, es la discusión que vienen acusando numerosos teóricos. Hoy queda planteado el debate en la necesidad de comprender

el lenguaje no sólo desde las esferas normativas desde donde queda fundado sino también desde los sujetos hablantes y si aun es posible, en una sociedad postmoderna, la constitución de un sujeto moral, capaz de diálogo racional inteligente.

## BIBLIOGRAFIA

- J.M. BARBERO **Comunicación Masiva discurso y poder.** Intiyan, Quito. 1988.
- J. HABERMAS **Ciencia y Técnica como ideología.** Tecnos. Madrid. 1986.
- A. PASQUALI **Comprender la comunicación.** Monte Avila. Caracas. 1985.
- M. KANT **Crítica de la razón pura.** Orbis. Barcelona. 1986.
- M. KANT **Fundamentación de la metafísica de las costumbres.** Lozada. Madrid. 1988.
- BRICEÑO M. **El desarrollo del ser social.** ULA. Mérida. 1988.
- KOSIK K. **Dialéctica de lo concreto.** GRIJALBO. México. 1967.
- SAVATER F. **-La ética como amor propio.** TAURUS. Barcelona. 1988.
- La tarea del Héroe.** TAURUS. Madrid. 1983.
- Invitación a la ética.** ANAGRAMA. Barcelona. 1986.
- AGUIRRE J. -BISBAL M. **La ideología como mensaje.** MONTE AVILA. Caracas. 1981.
- ECO U. **La estructura ausente.** ALIANZA. Barcelona. 1984.
- ADORNO-HORKHEIMER **La industria de la cultura.** FCE. México. 1981.
- BORDIEU P. **Lo que habla quiere decir.** AKAL. Madrid. 1985.
- BAUDRILLARD J. **Cultura y simulacro.** ANAGRAMA. Barcelona. 1982.
- BAUDRILLARD J. **Crítica a la economía del signo.** SIGLO XXI. México. 1986.
- BAUDRILLARD J. **A la sombra de las mayorías silenciosas.** ANAGRAMA. Barcelona. 1986.